



1.- Jesús es 1.- Va a manifestarse la gloria... ¿Reconoces la gloria de Jesús en su vida entregada?, ¿buscas tu gloria por el mismo camino que Jesús?

2.- Quo os améis unos a otros. ¿Inspira este mandamiento tus actitudes en los ambientes en que vives y trabajas?, ¿lo llevas a la práctica siguiendo el ejemplo de Jesús (como yo os he amado)?

3.- La señal por la que conocerán... ¿Encuentras signo de este amor en tu familia, en tus ambientes, en la Iglesia?, ¿te reconoce la gente como cristiano por el amor?



**Jesús,
tú pasaste por el
haciendo el bien,
revelando el ros-**

**mundo
tro de Dios,**

**mostrando cómo vivir el amor,
ayudando a los necesitados,
perdonando y llamando a perdonar,
enseñando cómo rezar.
Quiero vivir siguiendo tu camino
para estar más cerca de Dios
y de mis hermanos.
Amén**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 42 N° 2122 - 5° DOMINGO DE PASCUA
15 - Mayo - 2022

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 14, 21b-27

En aquellos días, Pablo y Bernabé volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar mucho para entrar en el reino de Dios. En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Predicaron en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquía, de donde los habían enviado, con la gracia de Dios, a la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.

Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey.

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. R.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. R.

Explicando tus hazañas a los hombres, la gloria y majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad. R,



**Lectura del Apocalipsis 21, 1-5a**

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo. Y escuché una voz potente que decía desde el trono: "Ésta es la morada de Dios con los hombres: acampará entre ellos. Ellos serán su pueblo, y Dios estará con ellos y será su Dios. Enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor. Porque el primer mundo ha pasado." Y el que estaba sentado en el trono dijo: "Todo lo hago nuevo."

**Evangelio según San Juan 13, 31-33a. 34-35**

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: "Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros."

Pan de la Palabra

El pasaje que leemos hoy forma parte de los llamados "discursos de despedida" del cuarto evangelio; en ellos, tras el lavatorio de los pies y la traición de Judas, Jesús les dirige una serie de enseñanzas que vienen a ser como su testamento espiritual.

En este fragmento destaca el tema de la "gloria"; con este término el Antiguo Testamento se refería a la manifestación poderosa y visible de Dios en la historia; ahora, paradójicamente, se refiere a Jesús crucificado y resucitado.

Otro tema importante es el del mandamiento del amor. Ante la inminencia de la muerte se dirige a los discípulos y les da un mandamiento nuevo: sus seguidores deben amarse los unos a los otros y dar testimonio así de un Dios que es Amor. Pero deben amarse no con un amor cualquiera, sino con un amor como el que Jesús les había mostrado, un amor que es capaz de llegar, si es necesario, hasta dar la vida.

Ese amor es la señal distintiva de los discípulos de Jesús y lo que distingue a una comunidad cristiana de cualquier otro grupo humano. Mostrar al mundo la gloria de Dios es presentar su rostro, que es amor. La mejor manera de hacerlo es seguir el mandamiento de Jesús: "Amaos unos a otros".

**"Que os améis unos a otros
como yo os he amado"
(Juan 13:34-35)**

